

LOS AÑOS 60

Al inicio de la década de los años 60, Bolivia era un país totalmente diferente al de los años 20. Las estructuras socio económicas habían cambiado y el Estado reemplazó a las grandes empresas, como generador de empleos y como productor de bienes y servicios. Aunque con mayor justicia social, la economía no lograba su pleno desarrollo y muchos de los centros mineros, ciudades como Oruro, vivieron etapas de decadencia, además que el encanto y estilo de los antiguos dueños y gerentes habían desaparecido. Nuevos actores sociales aparecían en el horizonte.

Como siempre, los acontecimientos externos no dejaron de influir en las actividades del Club de Tenis La Paz. Sin embargo, la institución estaba ya consolidada como la mejor oferta deportiva de la ciudad y con un sólido patrimonio. Atrás quedaban los fantasmas de deudas del inicio de los 50. Además, La Paz había continuado con sus actividades económicas y comerciales.

Muchos barrios crecían al impulso de esa situación y también se dio una importante migración interna. Casi sin notario, la sede de "La Florida" quedó en plena ciudad y muchos de los accionistas poblaron los nuevos lotes que se vendían en la zona sur.

No encontramos un estudio completo que detalle cómo se dio ese "boom, consolidado en los últimos 25 años, pero lo cierto es que la fisonomía paceña había cambiado notoriamente desde el inicio de la compra de los terrenos en "La Florida" hasta la mitad de la intensa década de los sesenta.

El nuevo Presidente de la República, originario de Cochabamba, General René Barrientos Ortuño solicitó su ingreso, a la institución, aunque no frecuentó sus instalaciones tanto como otros mandatarios. Incluso cuentan una anécdota cuando uno de los empleados del Club, Morató, estricto en el cumplimiento del acceso a la sede, no lo dejó pasar porque no tenía carnet de socio, aún cuando era el mismísimo Presidente de la República. La familia de su aliado más importante, General Alfredo Ovando, también era accionista y participaba en las actividades deportivas.

El mandato de Barrientos-Ovando trajo otros cambios políticos y sociales en el país, a pesar que el modelo económico básicamente siguió el iniciado en 1952. La inflación estaba controlada y nuevos grupos empresariales se forjaban en La Paz, a la vez que ya se proyectaba el surgimiento de las otras regiones y la formación de un eje central junto a Cochabamba y Santa Cruz.

Socios que fueron notables en esta poca partieron años más tarde hacia Santa Cruz y ahí continúan como jugadores de tenis y como padres de nuevos deportistas. Por ejemplo, la familia Zbinden, o la familia Estenssoro, o la familia Sotelo.

La infraestructura había mejorado notablemente. En 1964 se adquirió la mesa del "snooker", se logró iluminar las canchas, se terminó el segundo cuerpo de graderías para la cancha principal, se remodeló la antigua sala de ping-pong, se terminó la playa de parqueo, se

pusieron los postes ornamentales en el sector de la piscina y se compraron modernas sombrillas, más de 60 para atender a los muchos entusiastas de la época veraniega.

En esos años, el chúcaro río todavía ocasionó algunos problemas, pero las arboledas sembradas por las sucesivas directivas del Club ayudaron a controlarlo. Era otra forma de aportar al paisaje paceño.

También se realizaron bingos y algunas otras diversiones. Las fiestas de Año Nuevo quedaron consagradas como celebraciones tradicionales de los socios y cada directiva se esforzó por dar algún aporte.

El Club tenía sus propias actividades y cada vez nuevos interesados querían comprar una acción. Nuevos nombres marcaban época y, como sus antecesores, destacaban tanto en sus actividades privadas como dentro de la institución.

Uno de los accionistas que más tiempo estuvo en el Club fue Fenelón Reyes Laguna. En las diferentes entrevistas los socios eméritos lo recuerdan como un deportista de honor “como era antes”, un compañero alegre y entusiasta, un profesional correcto y una persona con un espíritu juvenil envidiable. Él fue el fundador del grupo Jurassik Park, cuya historia aparece en una especial sección.

Entre las listas de los socios ms antiguos tenemos otros nombres que se habían afiliado en los años 40, 50 o cuando el Club se trasladó a La Florida, como los hermanos Ackermann, René Ascarrunz, Guillermo Bilbao La Vieja, Guillermo Canedo, Ramiro Cisneros, Alberto Crespo Gutiérrez, Fritz Csapeck, Miguel Estenssoro, los hermanos Freudenthal, Wálter Guevara Arce- también futuro Presidente de la República y padre de una familia tradicional de socios del Club-, Gutiérrez Granier, Carlos Johnson, Elsa Fraus de Pinilla, Wálter Montenegro, Fadrique Muñoz Reyes, Luís Navarro Tesanos, Alfonso Quiroga Santa Cruz, Numma Romero del Carpio, los hermanos Tabora Baptista, Cesáreo Zalles, Humberto Postigo, Federico Nielsen Reyes, Roberto Muñoz Pacheco, José Pinto, Arturo Prudencio, Jaime Prudencio, los hermanos Soruco, Elsa Sandval de Espinoza, Guillermo Terrazas, Juan Tudela, Julio Vacaflor, Alex Valdivia, Waldo Valle, Pastor Vargas, Luís Gabino, Raúl Vargas, Luís Viaña, José Villarroel, Wálter Zambrana, Julio Zuazo Cuenca, José Rojas, Jorge Rodríguez, Hernán Ponce de León.

En 1964, el Club perdió a su principal patricio pues el 15 de julio murió Carlos Guachalla, Presidente Honorario Vitalicio. Él había representado con gran categoría a la generación que formó la primera comisión y luego fundó el Club.

Por otro lado la década de los sesenta, heredera de la anterior y semillero de la de los años 70, conjunció la etapa de mayor fama internacional de los tenistas bolivianos y particularmente de los jugadores formados en las canchas de La Florida. De 17 campeonatos interclubes organizados en Bolivia durante 1959, 15 los había ganado el Club de Tenis la Paz.

Aún se tenía la memoria de los de la primera generación como Luís Emilio Martínez, Julio Pizarro, Gastón Zamora. Isaac Gorostiaga murió en 1967 y por él se declaró duelo del 16 al 31 de mayo. El domingo 2 de Julio se colocó la placa que perpetuara su nombre en la Cancha de Campeones. El mismo día se realizó un cocktail y entrega de presentes a Ramiro Benavides por su actuación en Sucre al obtener los trofeos "La Exposición" y "Las Terrazas". Justamente

Benavides reciba la posta y habría de convertirse en otra figura legendaria del tenis boliviano, mucho ms cuando logró triunfos o excelentes actuaciones en el exterior como en E.E.U.U., Perú, Argentina.

La segunda generación estaba formada por Carlos Reyes, Mario Martínez Villanueva, Gonzalo Zapata, Carlos Ballivián, Hugo Garrón, Edgar Aramayo, Raúl Argandoña, Víctor Araujo, Jorge Prado, Armando Estrada.

En los años sesenta comenzaba a perfilarse una tercera generación con Raúl y Eduardo Gorostiaga, Gerardo Sarmiento, Luis Zamora, Javier Valle, Willy Paz, Marcelo de la Serena, Eduardo, Luís y Cecilia Zbinden, Cecilia Reyes, Ronald y Juan Carlos Inchauste, Carlos Blanco, Raúl Espinoza, Carlos Taborga, Ricardo Bilbao, Juan Javier Estensoro, Freddy, Mario y Gloria Oporto, Vivian Reynolds, Mara Esther Cárdenas, Esteban Jovornic, René Andrés, los entonces Infantiles Alex y Karen Salesky. Una etapa especialmente recordada por los periodistas deportivos y que queda plasmada en las páginas de los periódicos locales y también en la información que despachaban las agencias internacionales.

Willy Paz logró triunfar en canchas de Estados Unidos de América. Fue Campeón Nacional en Juveniles y Senior de 1969 y Subcampeón junto a Javier Valle del sudamericano en dobles de 1969. Según publicaciones periodísticas, Willy era considerado como la primera raqueta de su colegio y el crédito de Bolivia. Algunos titulares de Texas lo califican como "el deportista americano que honra a su país Bolivia", recuerda una de las revistas del Club.

Benavides y Gorostiaga realizaron giras por el exterior desde los primeros años de la década y eran tan populares en los suplementos deportivos y en el público como sólo lograban los jugadores de fútbol. Eduardo "Pacho" Gorostiaga jugaba en Estados Unidos y en 1963 la prensa lo consideraba un jugador a la altura del chileno Cornejo o del brasileño Koch.

Otros nombres que aparecían en los titulares de la prensa deportiva interna eran los de Gabriel Silva, Antonio Benavides, Policarpo Escóbar, Fernando Aguirre, Humberto de Rada I., Germán Forgues, Alfonso Arana.

Sergio Prudencio fue Campeón Sudamericano en Dobles. Otros juveniles que también impusieron su buen juego en la cancha fueron los hermanos Mauricio y Rodrigo Navarro Banzer, Rudy Araujo, Gonzalo Taborga, Gerardo Canelas, Jorge Saravia, los hermanos Duchén. Una pléyade de jugadores de categorías competitivas; una experiencia que no volvió a ser tan amplia y cualificada en otras etapas del Club.

De todos ellos, la gran figura que se formó esos años fue Mario Martínez hijo, entonces en la categoría infantil. Más tarde fue el tenista boliviano que más lejos llegó en el rating internacional; aunque sin ayuda estatal consiguió participar en grandes torneos en el exterior de Bolivia. Una lesión habría de truncar su gran carrera, heredera de una notable familia de tenistas bolivianos en el Siglo XX.

Eduardo Zbinden Gacón, Alfredo Peláez, José Camacho y el propio Humberto de Rada y Mario Soliz B. asumieron la responsabilidad de mantener el prestigio C.T.L.P. y la vanguardia deportiva en material de tenis. Los apoyaron en diferentes directivas Carlos Prado, Claudio Pinilla, Humberto de la Serna, Curt von Gartzen, Roberto Muñoz Pacheco, Gilberto Bilbao la Vieja, Carlos Reyes, Wálter Jorgenssen, René Anders y Alfredo Oporto, patriarca de otra familia de tenistas formados en el Club.

Otros socios que ayudaban en las directivas fueron Waldo Valle, José Camacho Toro, Gustavo de Rada, Humberto Rocabado.

El Club mantenía su estructura organizativa, aunque se crearon ms comisiones de acuerdo a las necesidades como las nuevas construcciones o la de aceptación de postulantes.

En 1968 llegaron a las canchas del Club figuras de prestigio mundial como los tenistas Rod Lover, Juan Emerson, Ann Jones, Stolle y Gimeno. Ese fue uno de los mayores esfuerzos del Club de Tenis La Paz.

Traer a las grandes raquetas del mundo entero no era fácil, ni económicamente ni para un país como Bolivia que quedaba en la periferia de los campeonatos mundiales e incluso de los grandes trofeos americanos.

Una vez más se pondrá a prueba la capacidad de visión de futuro, audacia y empeño. Los directorios de esa época eran parte de la generación que había luchado por trasladar el Club hasta "La Florida" con la meta cierta de hacer de él "la primera institución deportiva de La Paz y del país" o ya eran parte de los primeros accionistas en la sede de "La Florida.

Aunque, al mirar hacia atrás, los hechos parecen sencillos, es al revisar los datos, las muchas cartas enviadas, las gestiones realizadas, los costos, que podemos comprender cuanto se tuvo que vencer para lograr que se desarrolle en La Paz el Circuito Mini-Gran Prix con los grandes tenistas de tres continentes. Toda una hazaña empresarial y deportiva.

El fin no era el lucro, que por otra parte era imposible por la gran inversión y la dificultad de recuperarla a través de las entradas o propaganda y menos con venta a la televisión, sino dar un gran e indito espectáculo a la población paceña y especialmente a los deportistas locales.

En 1968 murió el gran Gastón Zamora Ostría, primer campen bolivariano en tenis (1938) y figura acostumbrada a ganar en las canchas del Club, del país y también del exterior. Más allá de ello, su figura de leyenda era la imagen del caballero, del deportista que convierte la práctica física en una ética personal y una posición digna en cada actuación. El Club mandó a oficiar una misa en su homenaje y declaró duelo por una semana.

Otro esfuerzo particular era mantener un cuerpo de entrenadores de primer nivel, como había sucedido desde los años 40 con la contratación de Pilo Faconti, y luego Guzmán, Cisternas, Patricio Apey, Pilo Faconti hijo, Fernando Pavez, todos de nacionalidad chilena.

Asimismo destacaban los nadadores que practicaban en la piscina reglamentaria y que por años fue la única de esas características en la ciudad. Recién muchos años después el Estado construyó la piscina de Alto Obrajes.

Igual que en el tenis, en la natación los entrenadores eran de primer nivel como el recordado Ciro Sotelo, cuyos hijos Ciro, Elizabeth y Darío también campeones y lograron reconocimiento en el exterior.

El Club ofrecía además otras prácticas deportivas como el tenis de mesa, el voley- ball, el karate, el fulbito. Por esos años comenzó la moda del skating. El Club construyó su propia cancha y desde 1972 llegó el inigualable Gonzalo "Chalo" López con su reconocida paciencia para entrenar a los niños y niñas. Para otros, el Club y en este caso no la raqueta sino los patines, se convirtieron en su actividad principal, "en su vida". Por ello, en recientes años se le concedió una medalla especial.

Por un tiempo funcionaron otros servicios como la peluquería; una "ficha" para reservar turno se debía adquirir con tiempo suficiente para acceder a un lavado, corte o peinado.

Continuando con su política de relacionamiento externo, el Club de Tenis La Paz consolidó los vínculos con otros clubes y los representantes de la "Guardia Vieja" ayudaron a formar campeonatos de confraternidad con las instituciones tenísticas de La Paz y con las similares de Cochabamba, Santa Cruz, Tarija. Wálter Espinoza (81 años) fue uno de los fundadores del Club de Tenis de Tarija, junto con Julio Kolberg, y hoy disfruta su vejez en el gimnasio y los jardines de "La Florida".

Además se fortalecieron las relaciones con clubes de lawn tennis en los países vecinos y era muy frecuente encontrar a juveniles jugadores extranjeros en las canchas del Club, en el snack o en el comedor donde ya era el más solicitado por los jóvenes el inigualable "hot-dog" con Salchicha Stege.

Continuaron las fiestas y las celebraciones, aunque obviamente las modas eran otras.

El rock and roll, el twist, los ritmos psicodélicos y a-go-go reemplazaron a los "dansant" de los abuelos y al tango o bolero de los papás. Las damas ya no lucían trajes de gala primorosa, sino minifaldas, hot-pants y aretes de colores chillones.

La directiva, atenta a la "Nueva Ola" inventó los "matinés bailables, para tener programa dominical durante la época de invierno, los cuales al principio gozaron de gran popularidad y luego decayeron, según lamentaba la directiva en 1965. Haba "bailongos", fiestas de cumpleaños- especialmente de quinceañeras- y otras diversiones.

Una fiesta "psicodélica" fue destinada para recaudar fondos con la idea de comprar un "colchón eléctrico" para ejercicios gimnásticos. ¡Qué socio que fue niño o joven en esa época no recuerda la famosa y peleada "cama elástica"! sobre la que muchos se hicieron expertos acróbatas y otros sufrieron roturas de cabeza.

En esos años se hizo tradición la inauguración de la temporada de piscina y la fecha escogida casi siempre era la más cercana al inicio de la primavera, el 21 de septiembre.

También se festejaba con especial alegría la noche de San Juan, el 23 de Junio y durante años fue la fiesta juvenil más esperada.

En 1969, el presidente del Directorio José Camacho publicó un mensaje en la prensa local recordando las grandes etapas del Club, su contribución a la ciudad y al deporte. Y decía algo que hasta hoy es una verdad: “Es digno de mención que en un medio tan difícil y de tantas dificultades se realizó una obra tan grande que mientras no haya sido visitada no se puede apreciar el esfuerzo realizado, que está dando a Bolivia una entidad ejemplar”.

Una institución que ya no era sólo para los aficionados al tenis se aprestaba a cumplir sus 50 años.